



Noticias Principales:

El Universal: **Pactan PRI y PAN ley para Telecom**

Reforma: **Maquilla Lozano iniciativa de Peña**

Milenio: **Asedian federales y autodefensas la guarida de *La Tuta***

La Jornada: **Lozano impone proyecto personal en telecomunicaciones**

Excelsior: **CFE entrará a vender gas**

El Economista: ***Cirugía plástica a ley telcos***

24 Horas: **Se enreda en el senado la Ley Telecomunicaciones**

La Razón: **Reyna habló con *La Tuta* cuando era gobernador**

La Crónica: **Telecom: PAN y PRD frenan madrugete de Lozano**

Famosas últimas palabras: “soy una **Sancho Panza** femenina”: **Elena Poniatowska** al recibir el Premio Cervantes de Literatura.

Conspiracy theory: Los grupos anarquistas y delincuenciales serán los *ganones* con el internet libre; luego no se quejen.

Es pregunta: ¿Hasta cuándo se pondrá en orden la comunicación oficial para evitar que el desorden desoriente a los ciudadanos, como ha ocurrido con la ley de telecomunicaciones?

Agenda setting:

Poderes.

Los debates sobre las leyes secundarias han confirmado la reconfiguración de los poderes reales: el ejecutivo se dividió con el legislativo y el punto de equilibrio son los partidos en el congreso, aunque en las sedes partidistas haya otra opinión. El PAN es el único que ha entendido el diseño, en los hechos, de la nueva coalición dominante y por eso ha decidido pactar con el PRI, en tanto que en el PRD siguen creyendo que está vigente el viejo régimen presidencialista.

La clave se localiza en la capacidad de negociación del viejo sistema para operar con nuevos equilibrios.

Sólo le falta una buena política de comunicación porque la vigente es inentendible. Hoy mismo los periódicos salieron con noticias principales contradictorias: unos diciendo que el PAN se alió al PRD y otros que el PAN se alió al PRI. Lo cierto es que la verdadera alianza es PRI-PAN, lo que perfila la victoria de Gustavo Madero para la reelección en el PAN.

Las leyes secundarias van a salir, con aflojamientos en algunos de sus artículos pero operativas en la realidad como el ejecutivo quiera.

La política ha cambiado pero los viejos políticos siguen pensando como antes.

Para su agenda:

—Bueno, ya con el tema declinante, mi columna *Indicador Político* de hoy ajusta cuentas con **Gabriel García Márquez** y su periodismo de propaganda.

INDICADOR POLITICO

*Gabo: propaganda,
no periodismo*

El ejercicio periodístico de Gabriel García Márquez tuvo **dos** etapas: una en la talacha del diarismo en el que destacó más como comentarista que como reportero y otro ya consagrado pero al servicio de dictadores.

En la primera era el periodista “feliz e **indocumentado**” que dependía de la manera de narrar lo que veía; en la segunda fue, con todas sus letras, el **propagandista** de dictaduras revolucionarias usando el periodismo como ayuda a la dominación ideológica.

Como cada periodista tiene el derecho de escribir lo que desee, el problema con García Márquez radicó en su obsesión de **formar** cuadros de periodistas, reporteros y cronistas pero en función de sus **compromisos** con Cuba, Vietnam, Angola y Nicaragua —entre otros— redactando **panfletos** de defensa del sistema socialista y **escondiendo** la realidad de la pobreza, la dictadura y la utopía.

En este sentido García Márquez —parafraseando una crítica del poeta Gabriel Zaid— inventó el subgénero periodístico del realismo **mágico**, una práctica menor —región 4— del realismo socialista que construía escenarios para **reforzar** la dominación ideológica, en tanto que el realismo mágico literario llevado al periodismo mostraba a las naciones en procesos revolucionarios como una imagen del **barroquismo** agobiante. Por ejemplo, García Márquez calificó de **corruptos** a los vietnamitas que huían del país por represión y la pobreza, en tanto que presentaba al primer ministro vietnamita como un hombre de “**lucidez** apacible”.

El periodismo de García Márquez sacrificó su función como **contrapoder** del poder dominante y se convirtió en **propaganda** para reforzar el dominio ideológico de una oligarquía socialista. En sus textos, el novelista-periodista condenó a los balseros vietnamitas que huían del paraíso, abandonó a su amigo el coronel La Guardia en el caso del general Arnoldo Ochoa que Fidel Castro enjuició, sentenció y fusión en pocos días en un juicio estaliniano.

En el 2003 la novelista Susan Sontag, de gran prestigio en la izquierda norteamericana, criticó

públicamente a García Márquez por **apoyar** a Castro y abandonar a los balseiros cubanos que tenían que huir clandestinamente de Cuba por carecer de libertades de tránsito. El novelista colombiano, dijo la escritora, padecía de “**deshonestidad** intelectual” y lo acusó de “**callar** cosas que sabe” sobre los abusos autoritarios del régimen cubano.

Pero el escritor tenía muy **claras** sus prioridades. Con comedimiento, García Márquez le respondió a Susan Sontag pero luego se quejó de que su respuesta fue **tergiversada** en sus interpretaciones para dar la impresión de que “criticaba a la Revolución Cubana”. Castro definió su posición: prefería defender a la Revolución y hacer gestiones secretas para liberar y sacar de Cuba a escritores disidentes reprimidos por la dictadura de los hermanos Castro, lo que dejaba claro que el colombiano **conocía** perfectamente los excesos autoritarios.

A pesar de este ejercicio de periodismo **favorable** a las dictaduras, García Márquez —con el dinero del nobel y apoyos privados— creó la Fundación para el Nuevo Periodismo donde daba clases en función de su **enfoque** ideológico, un periodismo al servicio del poder burocrático de los regímenes socialistas represivos y **no** a favor de la sociedad. Ciertamente que en esas clases **nunca** permitía el análisis de contenido de sus reportajes sobre Cuba, Angola, Vietnam, Nicaragua y otras naciones con gobiernos revolucionarios pero de corte **estalinistas**.

Queda, como enfoque del nuevo periodismo, el retrato que hizo García Márquez de Fidel Castro, un ejemplo del realismo **mágico** llevado a la política: “ha logrado suscitar en el pueblo el **sentimiento** más simple pero también el más codiciado y esquivo de cuantos han anhelado desde las más grandes hasta los más ínfimos gobernantes: el **cariño**”.

Sólo le faltó escribir que Castro vive en medio de **mariposas** amarillas.

—Hoy en Madrid recibió **Elena Poniatowska** el premio Cervantes de literatura. Algo pasa en el ambiente social que saca a la gente a ver los restos de **García Márquez** y pasa de noche el premio a **Poniatowska**.

—Siguen los problemas de operatividad del Instituto Nacional Electoral. Faltan leyes y reglamentos y no hay tiempo. Así que tendrá que funcionar con las leyes de antes que ya no eran suficientes. Total, a jalones y estirones irán sacando elecciones estatales y federales.

—La selección de comisionados del IFAI para el nuevo periodo no será la más adecuada; hay mayoría de exfuncionarios del IFAI actual y de institutos estatales y no habrá sangre nueva.

—Marcha sin problemas la canonización de **Juan Pablo II** y **Juan XXIII**. Será el primer gran paso del para **Francisco**, aunque lejos de sus compromisos de revitalizar la iglesia católica.

—En Michoacán se acerca la hora de la verdad: *La Tuta* está a punto de caer, sólo falta saber si se dejará atrapar vivo o morirá en combate. Lo malo es que deja una estructura política controlada por el narco y con autoridades federales incapaces de reconstruirlas. Por lo pronto, se cierra el círculo en torno al gobernador **Fausto Vallejo** y podría haber sorpresas en el corto plazo.

—El mexicano es extraño; lee sólo, según la UNESCO, menos de tres libros al año, pero se entusiasma para celebrar la muerte de **García Márquez**.

—Por cierto, familia y editores podría aprovechar la parafernalia con el fallecimiento para publicar como novela el texto “En agosto nos vemos” que el escritor terminó, cuando menos en su primer capítulo, por el lejano 1999. Mala suerte han tenido las novelas póstumas de escritores fallecidos porque son una especie de fraude al lector.

—Esta semana estará la ley de telecomunicaciones y a nadie le gustará la redacción final. Pero será un a la ley y otras las reglas que se aplicarán en la realidad.